El Hablaganados 657: Boleto de una vía al pueblo

Por Kris Ringwall, Especialista de ganado Servicio de Extensión de NDSU
Traducción por Dr. Michael Cartmill, Dickinson State University

Para esos productores que manejan los corrales de toro, la precaución siempre debe tomarse antes de entrar al corral.

PRECAUCIÓN, al entrar en el corral de toros, tolerancia cero por los temperamentos desafiados

El toro número 50 acaba de comprarse un boleto de una vía al pueblo. Para los toros, sólo hay dos corrales. Uno es el corral para los toros de cría, mientras los otros toros van para el corral de "mercado de carne."

Subí la cerca en vez de usar la entrada regular para entrar a uno de corrales de toro. Sin embargo, el toro número 50 decidió que eso no era aceptable. En una fracción de un segundo, el toro número 50 me perseguía. No hay una falta de entendimiento cuando uno se enfrenta cara a cara con un toro que busca dominarlo. Él es el jefe, así que, en este caso, necesitaba moverme. Tomé la salida rápida y escalé la cerca.

Aunque el Toro 50 ganó en el momento, yo gané el juego. Para esa misma tarde, el Toro 50 estaba en el camión en rumbo al pueblo destinado al mercado del próximo día. La carne del mercado sería el nuevo nombre de Toro 50.

Aunque la necesidad de fijar el negocio de carne de res con datos y números es real, siempre hay espacio para la discusión porque muchas actividades cotidianas dependen del productor y del rancho.

Un tal punto es el temperamento. El Centro de Investigación por Extensión en Dickinson intenta tener tolerancia cero por los temperamentos desafiados. Interesantemente, muchas veces los que están más cerca al ganado tienen más simpatía que los que están más distantes o tal vez no entran por el pasadizo. Hay excusas, pero lo fundamental es que el temperamento agresivo de un toro no se puede tolerar.

El Toro 50 tenía dos años y era bueno, por lo menos según los números. Se seleccionó basado en rasgos de vetas de grasa y ribeye excelentes y de verdad era un toro de buena carcasa. Ésos son rasgos esenciales cuando el ganado se alimenta porque la rentabilidad del rancho es una función del valor de cosecha. Todo eso cambió cuando los ojos del Toro 50 se encontraron con los míos. La mirada no fue buena.

Para esos productores que manejan los corrales de toro, la precaución siempre debe tomarse antes de entrar al corral. ¿Por qué hoy y por qué yo? Uno nunca lo sabrá. El jefe del rancho del Centro estaba conmigo, así que el Toro 50 tuvo una decisión. Tal vez lo que nos salvó fue ese momento de pensar por el Toro 50 decidiendo cuál de nosotros perseguir. Tuvimos una ventaja mientras el Toro 50 lo pensó. Eventos como éstos hacen recordar muchas memorias de tragedia, particularmente en el negocio de productos lácteos.

El titular dijo, "Productor local de productos lácteos matado por toro de manada." Hay menos de estas historias hoy en día, particularmente en el negocio de productos lácteos, por el uso elevado de la inseminación artificial. De hecho, la mayoría de las vaquerías ni necesitaría tener un toro en el local.

La verdad es que mientras los productores cuidan a sus toros llegan a ser parte del orden jerárquico del toro. Más cariño, cuidado y rascando de la cabeza sólo empeoran la situación. El toro lentamente se adapta al cuidador como uno del grupo. Aun si el toro no lo hace a propósito, ese día de destino es simplemente una función de un animal de 2,000 libras o más buscando una pelea con una persona de 160 libras o más. ¿Quién cree que gana?

El Toro 50 no estaba bromeando. El gruño, la mirada de los ojos, los movimientos deliberados, enfocados, la sacudida de la cabeza sin perder la vista y pateando el suelo eran señales fuertes de agresión. Podía haber sido peor porque uno de los trabajadores podía haber entrado al corral a solas para dar de comer a los toros. Dándole la espalda y concentrándose en verter los alimentos, el trabajador no sabría lo que iba a pasar. Uno preferiría no pensar en eso. En cambio, hágales recordar que nunca deben entrar en un corral de toros sin la debida precaución y diligencia.

Ganar la pelea con un toro nunca ocurriría. De todos modos, el Toro 50 ya es carne de mercado y el precio probablemente será un poco más arriba de $100 por cien libras. Eso es bueno, y por lo menos el día no se trataba de los costos médicos. El punto es que el ganado no paga las cuentas médicas muy bien, y no se sienta a charlar sobre los impuestos del rancho o quién estará a cargo cuando el jefe no está.

Al ganado no le importa y sólo responde a gestos que causan el comportamiento. Si son atacados, retrocederán o tal vez escogerán defenderse. Al mover el ganado, los que enseñan el movimiento de ganado usarán estos gestos de comportamiento para ser mejores manejadores de ganado. Sin embargo, uno nunca sabe el día o la hora cuando un toro, una vaca con un becerro recién nacido o simplemente un animal obstinado decidirán que éste es el día para desafiar a ese ser de dos piernas que viene al corral todos los días.

El Toro 50 se mantuvo firme hoy, pero, afortunadamente, el resultado fue bueno. Lo esencial es de no guardar el ganado agresivo. Como punto aparte, el Toro 50 estaba un poco agresivo cuando el Centro lo compró, pero necesitábamos un toro extra. En el corral al lado de Toro 50 estaaba el Toro Y1199, que era otro toro de cabeza altiva, muy nervioso, pero más joven. Él también fue al pueblo.

Que encuentre usted todas sus marcas orejeras.

Sus comentarios siempre son bienvenidos en http://www.BeefTalk.com

Para más información, contacte a la oficina NDBCIA, 1041 State Ave., Dickinson, ND 58601, o vaya al http://www.CHAPS2000.com por internet.

Copyright (c) 2010 BeefTalk.com. All rights reserved.